

Jueves, 11 de abril de 2024.

SLOW

Dirección: Marija Kavtaradze.

País: Lituania. **Año:** 2023. **Duración:** 104 min.

Calificación: No recomendada para menores de 12 años.

Guion: Marija Kavtaradze. **Fotografía:** Laurynas Bareisa

Música: Irya Gmeyner y Martin Heredos.

Reparto: Greta Grineviciute, Kestutis Cicenas, Pijus Ganusauskas, Laima Akstinaite, Vaiva Zymantaite, Mantas Barvicius, Rimante Valiukaite, Ugne Siauciunaite

Premios y Festivales: Festival de Sundance 2023: Mejor dirección - Drama (World Cinema) (Marija Kavtaradze). Candidata por Lituania al Oscar a la Mejor Película Internacional.

Venta de entradas por internet en: entradas.arnedo.com

Datos de interés sobre la película.

Slow es la nueva película de la joven realizadora lituana Marija Kavtaradze (*Runner*), encargada también de su guion. Se trata de una historia de amor muy peculiar y poco explorada por el cine entre un intérprete de lenguaje de signos y una bailarina. La peculiaridad reside en que él es asexual, no puede desarrollar deseo sexual por otras personas.

Es una película tan sencilla como arrebatadoramente profunda. Es valiente y se decide a tratar un tema nada abordado por el cine. No se habla demasiado de la asexualidad, con lo que se agradece terminar de verla con una sensación de doble victoria. Ya que, tratándose de una delicia a nivel cinematográfico, además, viene cargada con el obsequio de la pedagogía, gracias a un guion que dice poco, pero lo que dice siempre es acertado. Sutil y con una gran sensibilidad y aprecio por sus dos peculiares personajes protagonistas. Dos personas tan diferentes como anhelantes de afecto y comprensión, que se enamoran de forma irremediable, mucho antes de empezar a profundizar en sus personalidades. Simplemente se sienten bien juntos. Pueden ser ellos mismos, sin tener que justificarse. Sintiendo, por fin, aquello que creían negado. Pero entonces él suelta la bomba. Sí, una bomba por lo inusual y por la forma de contarlo. Él es asexual. Él la quiere, querría tener una relación con ella, pero no puede desearla como ella puede buscar de forma innata.

Y es que al final *Slow* resulta una película sobre la aceptación. Sobre vivir con la realidad que a cada uno le ha tocado vivir sin tener que dejarse llevar por una sociedad que te dicte el camino a seguir sin definiciones excluyentes de lo que supone la masculinidad. Dovydas es un hombre como otro cualquiera. Un hombre que ama y que es amado. No importa la forma. Ni tampoco importa el grado de implicación fisiológica. Aunque, obviamente, en la cinta la masculinidad de Dovydas es puesta a prueba y él tiene que aprender a reaccionar.

Siempre con el cuerpo como territorio protagónico. Un cuerpo doliente que el cine ha mostrado muchas veces y que aquí alcanza el sobresaliente gracias a la dirección de Kavtaradze. Su manera de filmar las coreografías de Elena pone al espectador de inmediato en el estado de ánimo de la protagonista. Es todo dinamismo. Todo absolutamente sensorial y directo. Frente a la calma del mundo de Dovydas. Perfectamente combinado con las secuencias en la que ambos están juntos. Llenas de paseos por calles tranquilas y bucólicas, en los que prima el detalle, la luz, el despertar de los dos a un amor de esos que no se olvidan.

En resumen, *Slow* es una preciosa historia de amor sobre dos personas peculiares. Ella, Elana, una bailarina de danza contemporánea. Él, Dovydas, un intérprete de lenguaje de signos que es asexual. Un tipo de sexualidad nada explorada por el cine que aquí se presenta de forma pedagógica y con gran tacto. Sin renunciar al humor y con una verdad inmensa que conmueve en cada plano. Gracias a su preciso guion y el dinamismo de su directora para filmar el cuerpo. El deseante de ella y el calmado de él. Sin duda una película que permanece en la memoria. Una delicia de las que hacen falta en estos tiempos oscuros.

